

Alerta y esperanza

Alert and hopeful



AUTOR



Jorge Eduardo Corredor M.
Presidente de la Junta Directiva de
Cenipalma

Palabras del Presidente de la Junta
Directiva de Cenipalma, en la XIX Sala
General del Centro

En nombre de Cenipalma y de su Junta Directiva, es para mí muy grato darles la bienvenida a esta décimo novena (XIX) Sala General de la Corporación.

Originalmente preparé mis palabras pensando en contarles lo que la Junta Directiva de Cenipalma había realizado durante el último año, pero creo que con esto sólo hubiera logrado aburrirlos y lo que quiero es que avancemos en lo que más nos preocupa en este momento, que es el tema sanitario.

De todas maneras, lo que más ha hecho la junta en este último año es precisamente discutir el tema sanitario y tratar de encontrar una estrategia para minimizar el daño causado por las enfermedades al sector.

Para lograr esto, un grupo de colaboradores de Cenipalma y Fedepalma, liderados por los doctores Gerardo Martínez y Álvaro Silva, se dio a la tarea de desarrollar el Plan Nacional de Manejo del Complejo Pudrición del Cogollo (PC). Creo que este es un primer ejercicio para abordar el problema, y espero que en el taller de la junta que tendremos en 10 días, podamos concretar entre todos las acciones que debemos emprender para enfrentar esta amenaza que podría destruir buena parte de la palmicultura colombiana.

Procedo a enumerar y analizar las acciones que considero más importantes:

1. **Divulgación:** Necesitamos emprender una campaña que llegue hasta el último palmicultor del país. Existe experiencia en Colombia sobre este tipo de campaña, ya que en dos oportunidades el sector cafetero ha sido seriamente amenazado por graves problemas, y la Federación Nacional de

Cafeteros, con ayuda del Gobierno, léase ICA, ha hecho unas excelentes campañas de divulgación para orientar al país cafetero a cerca del peligro de estos dos problemas. Me refiero a las campañas contra la roya y la broca. ¿Quién no recuerda en el país el eslogan: “La broca puede llegar, pero se puede controlar”? Este fue un excelente mensaje de alerta pero también de esperanza, y es el mismo que quiero traerles a ustedes hoy: Alerta y Esperanza.

Hablando de mensajes, hay uno muy americano que dice “*When the going gets tough, the tough get going*”.

Finalmente encontré una traducción que me satisfizo y que en términos simples, y como lo dirían los muchachos, significa: “Cuando la marcha se pone tenaz, la gente tenaz se pone en marcha”. Este slogan recoge lo que debemos hacer ante esta amenaza. Ser supremamente proactivos y enfrentar la enfermedad con toda la agresividad posible. La PC es una enfermedad muy agresiva y nuestra defensa no lo puede ser menos.

No nos puede ocurrir lo que le pasa a la gente con las enfermedades terminales, que lo primero que causan es una actitud de negación. No, aquí la posibilidad de sobrevivir se basa en la capacidad de respuesta que tengamos; pero lo primero que debemos hacer es educar al palmero con la ayuda de las extractoras o los núcleos alrededor de ellas, con una buena campaña de divulgación. Dentro de ésta debemos poner nuestra primera línea de defensa, que es mi segundo punto de la estrategia:

2. Exclusión: Esta palabra es mejor que *erradicación*, porque describe mucho más profundamente lo que hay que hacer, que es no sólo erradicar sino destruir de la mejor manera posible todo el material contaminado con la enfermedad.

Hablando de exclusión, de este punto debemos excluir a la zona de los Llanos, pues en esa zona la enfermedad ya pasó de la etapa inicial y además es absolutamente claro que las palmas se recuperan.

Para mí, está probado sin lugar a dudas que la erradicación como forma de control está probada y tengo dos experiencias personales que contarles sobre ella:

Durante 15 años esta práctica fue supremamente exitosa en Tumaco para contener la enfermedad, la cual ha sido la PC más virulenta conocida hasta hoy; lamentablemente esta práctica no fue ejecutada por todos, porque no tuvo la divulgación requerida entre los pequeños agricultores y algunos grandes se cansaron de hacerla, de pronto basados en la experiencia del Llano con las recuperaciones.

Otra prueba de que esto funciona es nuestra experiencia en Palesema (Ecuador), en donde desde el año 2001 empezamos a ver casos y a hacer revisiones quincenales de detección temprana con su correspondiente erradicación. Esto permitió mantener controlada la enfermedad durante siete años, con un número total de casos que sólo llegó al 1%.

Tan sólo a mediados del año pasado la enfermedad se salió de control y hasta este momento el acumulado llega al 2,5%; pero lamentablemente la proyección de esta curva predice que la enfermedad destruirá esta plantación y buena parte de las vecinas en los próximos tres años. La cercanía y la presión de inóculo que nos llega desde la zona de Tumaco, ha hecho a la enfermedad incontenible.

En esta plantación, y ayudados por la calidad de la información que se ha generado en cada lote desde el 2001 con las revisiones quincenales, nos hemos dado cuenta de la gran diferencia de susceptibilidad que existe dentro de los materiales comerciales disponibles y eso me lleva a mi próximo punto:

3. Tolerancia genética: Aunque esta medida no es tan de corto plazo, sí puede ayudar a mitigar el problema. Muchas plantaciones en las tres zonas palmeras diferentes a Tumaco, tienen palmas para renovar. Está demostrado que la PC es mucho más virulenta en palmas de segunda generación de lo que lo fue durante la primera. Necesitamos que estas segundas generaciones se realicen con el material genético más tolerante a la enfermedad que podamos sembrar.

Esto nos lleva obviamente a pensar en híbridos interespecíficos o, según salió del Congreso palmero de ayer, “palmas alto oleico”, pero muchas personas están muy temerosas del tema de la polinización asistida,



por lo cual ellas deben tratar de sembrar los materiales de *E. guineensis* más tolerantes conocidos hasta el momento. No nos podemos morir de PC, por miedo a la PA (Polinización asistida).

El Dr. Martínez nos mostró en su presentación del pasado miércoles, las fotos de algunos materiales que lograron sobrevivir al ataque de la PC en Shushufindi, Ecuador. Debemos hacer este tipo de ensayo en pruebas regionales, para identificar en todas las zonas del país los materiales más tolerantes a la enfermedad, para que en el futuro podamos enfrentarla desde la base, con tolerancia genética.

Pero también estamos sembrando áreas nuevas con palma y para éstas también debemos pensar en sembrar el mejor material disponible. Creo que la primera pregunta que le debemos hacer a nuestro proveedor de semillas, no es cuántas toneladas de fruto produce su material, sino que tan tolerante o susceptible es a las enfermedades, en especial a la PC.

Tener palmas muy productivas pero sin tolerancia genética a la PC, ya no es una opción. La PC nos llegó para quedarse y necesitamos aprender a convivir con ella, de tal manera que la tolerancia genética es la primera línea de convivencia con el problema.

No quiero dejar de resaltar el hecho de que en el último año, Cenipalma logró hacer lo que muchos no habían logrado en numerosos esfuerzos: descubrir el agente causal de la enfermedad. El hecho de haber encontrado a *Phytophthora palmivora* nos permitirá, por fin, enfrentar al enemigo, atacándolo en sus debilidades.

Una de las pocas formas de defenderse de este microorganismo en otros cultivos, ha sido el uso de fosfitos. Sin embargo, no quiero que todo el mundo salga a aplicar fosfitos mañana. Estos tampoco serán la solución mágica al problema, sino que serán una herramienta más que tendremos para manejarlo.

Tanto Cenipalma como varias plantaciones hemos iniciado trabajos con esta molécula y posiblemente tengamos resultados que nos indiquen que esto puede funcionar. Sí funciona, probaríamos, sin lugar a dudas, que la enfermedad es causada por un Oomyceto, *Phytophthora* específicamente, pero esta es una herramienta que no podemos quemar.

El Dr. David Guest, uno de los mayores expertos mundiales en *Phytophthora* y, además, una autoridad mundial en el uso de fosfitos, nos decía en el taller de *Phytophthora* realizado en esta misma ciudad hace un mes, que los fosfitos no eran su primera recomendación, sino su última, porque nada es mejor que las buenas prácticas agronómicas para manejar el cultivo, incluyendo la siembra de materiales resistentes a las enfermedades.

Si los fosfitos funcionan, necesitamos refinar su uso, desarrollando la dosis a utilizar, la frecuencia de aplicación y el mejor momento de la misma. Además, desarrollar métodos prácticos, sencillos

y baratos de monitorear la concentración del producto en el tejido de la palma.

Como pueden ver, aunque esto nos da una luz de esperanza para alargar la vida de las plantaciones, no se trata de una cosa tan sencilla como parece, ni nos permite sembrar cualquier material, pensando en que lo podemos proteger con fosfitos de por vida.

Por último, no quiero terminar sin dejar en ustedes mi mensaje claro de que aunque estamos ante una amenaza grave para los que aún no tienen la enfermedad, y un problema severo para los que ya la tenemos, de que ya existe una experiencia completa de cómo convivir con ella y se llama *el Oriente ecuatoriano*, y en especial Palmeras del Ecuador.

El manejo de esta zona resume lo que les he dicho hoy: en plantaciones existentes, erradicación. Para renovaciones, los híbridos interespecíficos "alto oleico". Para nuevas extensiones, materiales altamente tolerantes a la PC, lo cual incluye variedades de *E. Guineensis* con reconocida tolerancia.

Hay otras prácticas también utilizadas por ellos que pueden servirnos: no sembrar palma nueva de ninguna clase al lado de lotes enfermos y no renovar inmediatamente después de erradicar los lotes enfermos, sino esperar unos cuantos meses para hacerlo.

La PC nos llegó
para quedarse
y necesitamos
aprender a
convivir
con ella.

Antes de concluir mi mensaje de Alerta y Esperanza, no puedo dejar de resaltar dos cosas importantes: *Rhynchophorus palmarum* y la PC en la Zona Norte. He conocido la evolución de la PC en casi todos los lugares de la América tropical y nunca había visto nada tan explosivo como la PC que vimos en la zona de Sevilla, Magdalena, recientemente. No nos podemos confiar en que esta enfermedad no va a progresar aquí por razones climáticas, porque tenemos un factor y una práctica que destruyen completamente esta premisa, y se llaman riego y agua de riego. Si el agua se nos contamina con *Phytophthora*, podríamos inocular con este microorganismo nuestras plantaciones durante el proceso de riego y volver esto un problema muy severo rápidamente.

En cuanto a *Rhynchophorus palmarum*, lo que estamos viviendo en Tumaco es una muestra de a dónde nos pueden llevar la desesperación y las malas prácticas de manejo. Hemos convertido a Tumaco en un centro industrial de producción de este insecto y nos hemos demorado mucho en tomar cartas en el asunto. Para ilustrar este punto, entre las nueve plantaciones que nos unimos para manejar este problema,

capturamos en 1178 trampas, 665.000 adultos del insecto, en abril de 2009.

Este es un nuevo problema que no podemos permitir que ocurra en otras zonas a medida que la enfermedad avanza. La solución para este problema son buenas prácticas de erradicación. Contamos con dos: el picado de palmas con excavadora, que es muy útil en lotes completos, o el envenenamiento con MSMA en palmas individuales.

No quiero terminar sin agradecer a algunas personas que con sus aportes han hecho posible que hoy podamos enfrentar esta enfermedad con posibilidades de vencerla; ellos son: Philippe Genty, con su trabajo basado en el material Coari, y Gerardo Martínez, con su trabajo de *Phytophthora palmivora*.

También quiero agradecerle a algunas organizaciones y sus colaboradores, que nos han ayudado a mantener la cordura en medio de la desolación causada por la catástrofe de la PC en Tumaco; ellas son: Hacienda La Cabaña, Indupalma, Palmeras del Ecuador, Palmar del Río en Ecuador, Unipalma y, obviamente, Cenipalma.

Muchas gracias.